

LA HUELLA DE ERASMO DE ROTTERDAM EN UN DISCURSO VALENCIANO DEL QUINIENTOS

Helena Rausell Guillot

Universitat de València

Las *bonae litterae* proponían en la Europa del Renacimiento un programa educativo completo que posibilitaba el desarrollo del hombre en todas sus potencialidades. Entre todas las artes la retórica ocupaba un lugar de excepción por ser fundamental para la vida política del ciudadano. El *vir bonus dicendique peritus* se convertiría así en el ideal renacentista y los tratados, recuperados de la Antigüedad Clásica por los humanistas, en uno de los principales instrumentos de difusión de sus ideas.

Uno de estos tratados es ahora objeto de nuestra atención. Se trata de un discurso pronunciado en octubre del año 1531, durante el acto de apertura del curso académico, por el que por aquel entonces era catedrático de oratoria, el humanista y erasmista Cosme Damián Çavall.¹ Con estas páginas queremos ver cómo su autor toma, haciendo suyas, las palabras de Erasmo de Rotterdam, tal y como él mismo confiesa nada más iniciar su *Carta al lector*:

*Fateor equidem ingenue multa me ex Erasmi, nonnulla ex Vives mei operibus ad verbum esse mutuatum.*²

1. VIVES Y ERASMO COMO FUENTES FUNDAMENTALES DE LA *ORATIO* DE ÇAVALL

Entre las fuentes de la *Oratio parenetica pro optimo statu reipublicae constituenda* los humanistas ocupan un lugar especial,³ constituyéndose en fundamentales de su autor. En sus propias palabras:

¹ Sobre los contenidos del discurso y sobre su autor vid. H. Rausell Guillot, "Cosme Damián Çavall: un humanista en el *Estudi General* de Valencia", *Estudis* 24, ed. Departamento de Historia Moderna, Valencia, 1998.

² Çavall, *Oratio parenetica de optimo statu reipublicae constituenda*, Valencia, Francisco Díaz Romano, 1531, f. 2 r.

³ Tras ellos, los clásicos, entre los que el autor destaca de manera explícita en la *Carta al lector* a Cicerón, Séneca, Plutarco, Quintiliano, Lucrecio, Horacio, Virgilio, Juvenal, Mar-

*Siquidem tam exiguus sum, ut quod antiquiores iunioribus fuerit, sint mihi iuniores.*⁴

Los humanistas citados son en concreto, junto a Vives y Erasmo, Hermolao Barbaro, Aldo Manucio y Guarino Veronese. Más adelante señalará también a Policiano, Pico de la Mirandola, Lorenzo Valla y Rodolfo Agrícola, además de testimoniar su afecto a sus dos maestros, Elio Antonio Nebrija y Juan Andrés Strany.⁵

*At ego et tunc cuius esset auctoris verba designavi, et si quid forte vel dissimulatum, vel cessatum est in presentia profiteor, que vel facillime constabunt et qui Hermolai Barbari, Erasmi, Vivis mei, Sabellici, Aldi Manutii, et Guarini et aliorum quorundam tumorum evolverit scripta. Et in aliis quidem modestissimus fui, in Erasmo tamen et Vive paulo et pudentior.*⁶

Entre todos ellos Erasmo de Rotterdam y Juan Luis Vives ocupan un lugar especial, ya que las fuentes más importantes de la *oratio* son una carta en valenciano de Vives a los jurados de la ciudad de Valencia de 1527 (cuyos contenidos él reelabora en latín),⁷ y dos libros de Erasmo, el *De pueris statim et liberaliter instituendis*, aparecido años antes en las prensas de Froben en Basilea en 1529, y el *De recta latini graecique sermonis pronuntiatione*, publicado también por Froben en 1528.⁸

El primero de estos dos libros, el *De pueris statim ac liberaliter instituendis* de Erasmo, es, pese a no ser citada, la fuente principal del discurso de Çavall. Es un libro que aparece publicado tardíamente en 1529 aunque Chomarat y Margolin lo consideran escrito con bastante anterioridad a esta

cial, los dos Plinios, Aristóteles y Platón junto a Plauto y Aulio... No es de extrañar tan gran número de fuentes y citas en un discurso relativamente corto si consideramos que el tema que aquí se aborda ha sido con anterioridad objeto de la atención de muchos autores, la época y el género en cuestión. C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 2 v.

⁴ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 2 v.

⁵ Erasmo, Budé y Vives merecen, además, un reconocimiento especial por su parte. A los dos primeros los considera *omnium bonarum literarum thesauros hoc nostro tempore neque non reipublicae literarie sine controversia vera lumina*, mientras Vives es decrito como un autor digno de constante consulta y un clásico viviente. Sobre la relación de Çavall con Nebrija y Strany y las alabanzas a Erasmo, Vives y Budé. Vid. H. Rausell Guillot, "Cosme Damián Çavall...", *Estudis* 24.

⁶ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 2 v.

⁷ Se trata en concreto de consejos sobre como elegir a los profesores del *Estudi General*. Vid. H. Rausell Guillot, "Cosme Damián Çavall...", *Estudis* 24.

⁸ Sólo un año después sería reimpresa en el mismo lugar con nuevas correcciones de Erasmo. Las fechas y los lugares de reedición puede encontrarse en la introducción que Cytowska le dedica en la edición de las obras completas de Erasmo. M. Cytowska, D. Erasmi Rotterodami, *Opera Omnia*, vol. I-4, Ed. North-Holland Publishing Company, Amsterdam, 1973, pp. 4-6.

fecha.⁹ Formalmente es una *declamatio*, esto es, un tratado práctico destinado a servir de modelo para el ejercicio oratorio que cuenta además con una obligada dimensión pedagógica y filosófica.¹⁰

Çavall toma del *De pueris* de Erasmo, sin citarlo expresamente, todos los ejemplos e imágenes, fundamentalmente extraídos del mundo clásico, que éste aporta para enriquecer su discurso. Con ello Çavall no hacía sino utilizar el *De pueris* para el fin al que su autor lo destinaba, el inspirar a futuros oradores.¹¹

Así, Çavall reproduce como Erasmo el ejemplo de Licurgo (que éste toma de Plutarco) y cuenta cómo el legislador espartano educa de forma diferente a dos cachorros nacidos de los mismos padres, obteniendo de un lado un perro indolente y obeso y de otro uno obediente y apto para la caza, con lo que busca demostrar que aunque la naturaleza es eficaz, la supera en eficacia la instrucción.

Así aparece narrado en Erasmo:

*Lycurgi, quo producente in spectaculum, catulus alter generosi generi sed male educatus, cucurrit ad cibum, alter ex parentibus ignavis ortus sed diligenter educatus relicto cibo ad feram insiliit. Efficax res est natura, sed hanc vincit efficacior institutio.*¹²

La misma historia, con pequeñas modificaciones y algo ampliada se encuentra en la *oratio* de Çavall:

⁹ J. Chomarat, Erasme, *Oeuvres choisies*, ed. Livre de poche, Librairie Générale Française, Paris, 1991, p. 259. Con él coincide Jean Claude Margolin, su editor en las *Opera omnia* de Erasmo, quien cree que fue redactado unos veinte años antes, durante la estancia de Erasmo en Italia fechada entre 1506 y 1509. J.-C. Margolin, D. Erasmi Rotterodami, *Opera Omnia*, vol. I-2, ed. North-Holland Publishing Company, Amsterdam, 1971, p. 4. La edición latina de la obra se encuentra en las páginas 21 a 78. Poco después de aparecer en Basilea la obra será reeditada en Colonia, Amberes, Estrasburgo y Paris. Pueden encontrarse dos cuadros con las ediciones del libro en los que se indican el formato, el nombre del editor, la fecha y el lugar de edición en el estudio introductorio al *De pueris* de Jean-Claude Margolin. J.-C. Margolin, D. Erasmi Rotterodami, *Opera Omnia*, vol. I-2, pp. 10, 13 y 15. La obra recientemente ha merecido una nueva traducción al francés y un estudio de Bernard Jolibert. La traducción es de Pierre Saliat. D. Erasme, *De pueris. De l'éducation des enfants*, colección Philosophie de l'éducation, ed. Klincksieck, Paris, 1990.

¹⁰ Así lo señala Margolin, quien, sin embargo, coincide con Jolibert en su carácter fundamentalmente retórico. Cree este autor que en este tratado se enuncian las principales reglas para la formación del niño sin olvidar la finalidad ético-social y ético-religiosa, con lo que puede encontrarse aquí un *programme de pédagogie idéale*. J.-C. Margolin, D. Erasmi Rotterodami, *Opera Omnia*, vol. I-2, pp. 158 y 197.

¹¹ Existe sólo una variación del orden. El orden seguido en nuestra exposición es el de Erasmo. En el caso de Beuter el primer ejemplo aparece también en primer lugar, el último es el segundo, el segundo el último y el tercero y el cuarto aparecen en el mismo lugar.

¹² D. Erasmi Rotterodami, *Opera Omnia*, vol. I-2, p. 29.

*Lycurgus ille spartanorum legislator geminos ex eisdem parentibus catulos suscipiens haud similibus educavit moribus. Alterum enim belluonem, luxuriaque solutum, alterum indagine sagacem, et venationi idoneum reddidit. Postea cum aliquando lacedemonii unum in locum convenissent, ad parandam (inquit) virtutem viri lacedemonii ingens est momentum consuetude, disciplina, doctrina, et vite institutio, que vobis illico manifesta vehementer esse faciam, duos subinde catulos adduces, cum ollam in medio, leporemque coram eis posuisset, alter quidem in leporem, alter in ollam magno crupit impetu. Quum autem lacedemonii nondum quidnam id sibi vellet, coniectarent aut quam obrem catulos ostentasset, hi ambo dixit iisdem orti parentibus, ceterum diversam vite consuetudinem assecuti, alter, gulosus, alter venator evasere. Liqueat igitur honestatis fontem simul ac radicem esse legitimam consequi disciplinam, ac veluti coloni sepes arbusculis circumponunt, ita et equissimi preceptores consona pueris instituta, et admonitiones inserunt, unde rectissima morum germina pullulent.*¹³

Çavall recoge también, como Erasmo, la máxima de san Pablo que reproduce las palabras de Menandro y afirma que *las malas pláticas corrompen las buenas costumbres*, cosa que, siendo cierta en todos los casos, lo es aún más en el de los niños.¹⁴ Así, cuenta Çavall cómo Catón el Viejo evitaba las malas palabras ante su hijo, cuidando sus palabras como si estuviera ante una virgen vestal.

*Et ad hanc modum multa. Nam Catonem seniore scribit Plutarchus a verborum turpitudine presente puero filio sic temperasse, quasi vestalibus virginibus arbitris locuturus esset, nec emneo nunc unquam lavit, adeo sapientissimus senex rationem eius aetatis habebat, quae in lubrico maxime est ad prelabendum.*¹⁵

En ambos autores encontramos también el caso reprochable de los padres que cuidan más de sus caballos y sus tierras que de sus hijos y que contratan un preceptor sin cuidarse de su elección.

Así aparece en Erasmo:

*Exploras quem agro colendo praeferas, quem rei culinarie destines, cui parteis oeconomiae delegates. At si quis prorsus inutilis ad omnes functiones, tardus, piger, insulsus, lurco, huic committis formandus puer, et quas res summum artificem desiderat, famulorum infimo committitur. Quid laevum est, et hic homines non habent laevam mentem?*¹⁶

De una forma ligeramente diferente pero expresando la misma idea aparece en Çavall:

¹³ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 4 r.- f. 4 v. En el margen aparece la siguiente cita: Plutarchus, *Libello de libero rerum educatione*. La nota que aparece en la edición de las obras completas de Erasmo anteriormente citada indica que se trata del libro IV. D. Erasmi Rotterodami, *Opera Omnia*, vol. I-2, pp. 17-18.

¹⁴ D. Erasmi Rotterodami, *Opera Omnia*, vol. I-2, p. 37.

¹⁵ Çavall, C. D., *Oratio...*, f. 12 v.

¹⁶ D. Erasmi Rotterodami, *Opera Omnia*, vol. I-2, p. 41.

*Quaquidem inre mira quorundam parentum cessato est. Deligunt enim cui committant curandum equum, et filium cuius committunt. Nemo statuum faciendam locat artifici, nisi prius inspectis aliquod signis, quae ex illius officina prodierint et citra specimen omne liberos formandos temere cuius committimus, diligentiores in aere marmoreve credendo, quam in his, quae nobis chariora sunt, quam sumus ipsi nobis.*¹⁷

Recogen ambos también las palabras pronunciadas por Aristipo ante un hombre rico que se escandalizaba ante la magnitud del salario que éste le pedía como preceptor de su hijo. Objetaba aquél que por el precio demandado podría obtener un esclavo en el mercado, a lo que Aristipo respondía que por el dinero que le entregara tendría dos esclavos: el preceptor y su propio hijo.

Aparece contado así por Erasmo:

*Aristipum, quum quidam nummis beatus, sed mentis inops percontaretur, quantum mercedis posceret pro filio instituendo, atque ille poposcisset quingentas dragmas: Immensus, inquit, postulas. Ista summe servum mercari licebit. Tum philosophus perquam levide: At nunc, inquit, pro uno duos es habiturus, filium officii utile, et philosophum filii doctorem.*¹⁸

De forma similar lo narra Çavall, aunque aumentando la cantidad recibida por el preceptor:

*Aristippus, quo vix alius fuit philosophus in respondis dexterior, quum praedives quidam ageret de filio committendo, rogaretque philosophum, quantum mercedis posceret, poposcit mille drachmas. Quum dives admiratus postulationis imprudentiam, exclamaret: huic ista summa servum emere licebit. At nunc inquit Aristipus: duos tibi servos parabis, filium et eum, quae filio conduxeris. Tam vero illud maxime cavendum, ne ita curam in illum (et iam si contingat idoneus) transferatis, ut ipsi sollicitudines omnem abiiciatis.*¹⁹

Por último, en ambos textos se recoge la imagen del timonel y el doctor, utilizada para argumentar que a la hora de elegir preceptor no hay que escuchar las recomendaciones ajenas sino elegir a los mejores maestros. Dice Erasmo y repite Çavall que para realizar un viaje por mar no se escucha a aquellos que nos aconsejan a quién debemos colocar para guiar la nave, sino que se elige al más experto en el timón. Dicen también que quien busca sanar elige al mejor doctor. Esto mismo hay que hacer en el caso de los preceptores.²⁰

¹⁷ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 9 v.

¹⁸ D. Erasmi Rotterodami, *Opera Omnia*, vol. I-2, pp. 41-42.

¹⁹ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 10 v.

²⁰ La imagen del timonel había aparecido algo más adelante en el texto de Erasmo al hablar de los padres que buscan honras y prebendas para sus hijos y no se cuidan de que sean capaces de desempeñar bien las responsabilidades que comportan. Según él es algo así como colocar en la mano de alguien el timón sin cuidar que sea buen timonel.

Así lo argumenta Erasmo:

Praeteritur idoneus formandae pueritiae artifex, et asciscitur inutilis non ob aliud nisi quia precibus amicorum comendatus est. Quid agis demens? In navigando nihil moraris affectum commendatum, sed eum admoves clavo qui gubernandae navis sit callentissimus: in filio in quo non ipse solum periclitatur, sed pater ac mater, tota familia atque ipsa Respublica, non idem adhibes iudicii? Laborat equus, utrum asciscis medicum ex amicorum commendatione an ex curanti peritia? Quid? an tibi filius equo vilior es?

Por su parte, en el texto de Çavall se lee:

Proinde hic oportet liberum, ac serium esse iudicium, nec accerdendus ille, qui semet ingerit qui blandiens ambit qui obruditur ab amicis. Num (ae)grotus, aut navigatione periclitans audias amicos ita loquentes: Hunc adhibe medicum in meam gratiam; est enim mihi cognatus, et amicus, aut hunc admove clavo; vehementer enim cupit. An potius responsurus es: Alibi serviam vostris adfectibus, hic periclitor. Mihi vero comendatissimus erit medicus, quisquis sanandi peritissimus fuerit: nauclerus adiscetur, quisquis erit gubernandae navis peritissimus. Idem facere conveniet in deligendo eo, qui primam aetatem, quod non mediocris artis est, quique adulescentiam, quae virtus est precipua, sit instituturus. Ex talibus enim potissimum pendet omnis vita mortalium, nimirum exiis, qui formant puericiam, ex his qui concionibus docent populum, et ex princibus.

A diferencia de lo que ocurre con el *De pueris*, Çavall sí cita explícitamente el diálogo *De pronuntiatione* de Erasmo, cuyo título completo es, como ya hemos señalado, *De recta latini graecique sermonis pronuntiatione*.²¹ Lo menciona al hablar de los maestros, en concreto al reivindicar su importancia. Ésta es tal que cree que ellos son la causa de todos los bienes y los males que suceden en la tierra pues tanto los juristas, los filósofos, los gobernantes de las ciudades, los nobles, los generales y los reyes, como los frailes, los sacerdotes, los obispos, los cardenales y hasta los papas, fueron en otro tiempo niños sometidos a su disciplina. Por ello la virtud o los defectos de sus maestros han calado en sus costumbres.

*Equidem bonos malosque vos esse tanti referre existimo, ut ausim dicere (quemadmodum paulo ante, significavi) bonorum, malorumque omnium, quae ubique terrarum fiunt, magistros esse potissimum causam. Nam iurisconsulti, philisophi, rectores urbium, principes, ducesque ac Reges necnon monachi, sacerdotes, episcopi, cardenales, ipsique Summi Pontifices, sub disciplina olim vestra, aut saltem vestrae similitum (fieri enim potest, ut vobis idem contingat) fuere parvuli a vobis instituti sunt virtus vestra, virtumve eorum profuit moribus. Tantum valet longa consuetudo, ut si cum sancto diu vixeris, sanctus futurus fis, si cum perverso, pervertaris.*²²

²¹ J.-C. Margolin, *Cinq années de bibliographie érasmiennne (1971-1975)*, Col. De Pétrarque à Descartes, ed. Librairie Philosophique J. Vrin, Paris, 1997, p. 665.

²² C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 12 v.-f. 13 r.

Afirma Çavall apoyarse en la autoridad de Erasmo en el diálogo citado, reproduciendo sus palabras, cuando asegura que no es menos importante para la ciudad que haya un buen educador de la juventud que un buen obispo. Cree que la función de uno y otro es la misma, salvo que aquél modela a la infancia y éste a la edad adulta y que, aunque el oficio es similar, es más difícil el trabajo del maestro y también más útil porque modela una materia que es más maleable.

*Et ut munus vestrum praeceptores faciatis maximi, asseverat Erasmus ille Roterodamus,²³ non minus reffere civitatis, ut sit probus puericiae formator quod ut sit probus Episcopus. Eadem enim est utriusque functio, nisi quod fingit ille aetatem teneram, hic adultam atque ut par sit ars, literatoris operosius est negocium et ob hoc utilius quod materiem fingit magis obsequentem digitis.*²⁴

Compara además a los maestros con reyes y les insta a tener tanta santidad como los santos, precisamente por esa fuerza que entre los niños tiene la imitación.

*Quod si nefarium est scelus improbis verbis primam aetatem, quantam etiam sanctitatem in sanctis habere vos oporteat. Quippe peculiaris quaedam vis inest imitandi in pueris, et adulescentibus.*²⁵

2. IDEAS DE ERASMO RECOGIDAS EN EL DISCURSO

Hemos podido además constatar la presencia de algunas de las ideas fundamentales del Humanismo Cristiano en el discurso de Çavall: el amor como vínculo fundamental entre los cristianos, la necesidad de concordia entre éstos, la Iglesia cuerpo místico de Cristo, el culto en espíritu... A ellas hemos de sumar otras, típicamente erasmistas, como el eticismo, la importancia de los clásicos y de la educación, la visión positiva del hombre...

Toda la espiritualidad erasmista se resume en la expresión *Philosophia Christi*,²⁶ que, en palabras de Bataillon, viene a ser:

*A un tiempo filosofía y teología y con las diversas prolongaciones que el propio Erasmo le daba esboza no sólo una eclesiología, sino también una antropología, una moral y una política.*²⁷

²³ En el margen aparece esta nota: Erasmus, in dialogo *De pronuntiatione*.

²⁴ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 13 r.

²⁵ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 12 r.

²⁶ Otros términos, menos utilizados, son "filosofía cristiana" y "filosofía evangélica". Vid. Lorda i Alaiz, "La espiritualidad de Erasmo", *Erasme i l'Erasmisme*, IV Seminari d'aplicacions didàctiques, Departamento de Historia Moderna, Tarragona, 1986, p. 199.

²⁷ M. Bataillon, *Erasmo y el erasmismo*, ed. Crítica, Barcelona, 1977, p. 38.

En las *Paráfrasis* de Erasmo la encontramos como una filosofía enseñada por un doctor Celeste, Jesucristo, imagen que también se encuentra en Çavall. Éstas son las palabras de Erasmo:

*Coelestem philosophiam a coelesti doctore Iesu Christu mortalium generi traditam docet et huic admirabile precium pollicetur, non opes, non regnum, non voluptates, sed veram adque aeternam felicitatem.*²⁸

Así aparece en el texto de Çavall:

*Anno celestis illus philosophiae quam humanum genus docuit Christus Iesus, Dei filius ac servator nostris, in scholis adquiritur intelligentia.*²⁹

Encontramos también la idea del **amor como vínculo fundamental entre los cristianos**. El amor en Erasmo es vestíbulo del amor de Cristo, del amor de Dios³⁰ y es irremplazable su lugar en la Iglesia cristiana, en la que actúa como vínculo fundamental entre todos sus miembros. Esta formulación aparece en Çavall, quien, tras hacer una alusión a la importancia del estudio, cuyo amor vincula a los que lo practican, habla de este otro vínculo mucho más importante, el amor cristiano.

*Accedit ad hoc maximum illum vinculum, quo invicem omnes divicimur, christianae charitatis amorisque.*³¹

Podemos de otro lado ver recogida la imagen de la **Iglesia como cuerpo místico de Cristo**, imagen que Erasmo toma de san Pablo y hace expresión y lema de su eclesiología para apoyar la necesidad de concordia y ayuda mutua entre los cristianos, miembros de un mismo cuerpo cuya cabeza es Jesucristo.

*Ut enim in uno corpore omnia membra videmus quoquomodo possum se invicem iuvare, ita in hoc corpore Christianae Republicae cuius caput est Christus Iesus, servator et dominus noster, cuiusque nos membra sumus, alter alterius onera portemus oportet ut ad Galatas autor est Paulus quo Christi legem complere possimus.*³²

²⁸ D. Erasmo, LB 7, 1, citado por I. Backus, "Deux cas d'évolution théologique dans les *Paraphrases d'Érasme*", VV.AA., *Actes du colloque international Érasme*, Études réunies par J. Chomarat, A. Godin, y J.-C. Margolin, ed. Librairie Droz, Tours, 1986, p. 143.

²⁹ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 7 v.

³⁰ J.-C. Margolin, *Érasme: une abeille laborieuse, un témoin engagé*, ed. Paradigme, Caen, 1993, p. 66.

³¹ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 1 v.

³² C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 1 v.

Además, Çavall traslada como Erasmo la idea del cuerpo místico de Cristo a la sociedad. Lo hace en concreto al hablar de las escuelas, afirmando que, así como Cristo es cabeza de la iglesia, las escuelas son la cabeza de la república.

Encontramos también en Çavall la **necesidad de concordia entre los cristianos**. Ésta es una de las ideas básicas del pensamiento erasmista, irenista a ultranza y a ella consagra Erasmo gran número de obras. La paz ocupa así un lugar central en las reflexiones erasmistas: paz entre cristianos, paz del hombre consigo mismo y con sus semejantes y reconciliación con Dios.

Esta concordia entre cristianos aparece con estas palabras en Çavall:

*(Amoris) qui fons tam arcte amicitie esse debet inter eos qui ex equo christianum nomen profitentur ut inter hos futura sit omnium divinarum humanarumque rerum, voluntatum, studiorum, sententiarum summa consensio. Itaque per viri alius alium et re et consilium iuvenesse necesse est, avicumque christianismum aplectimus et servamus.*³³

Está de otro lado la **necesidad de culto en espíritu** que propugna un cristianismo interior y sincero. Al hablar de la necesidad de educar en las virtudes a los jóvenes afirma Çavall que en sus almas debe introducirse, ante todo, el respeto y el culto a Dios, a fin de que se convenzan de que éste consiste no en ceremonias o cosas externas sino en la pureza y santidad de las almas, ya que al ser Dios espíritu, se deleita con los espíritus.

*At qui puerorum animis etiam respectus, et cultus Dei Opt. Max. est imprimis inserendus, quem sibi persuadeant non rebus extrariis, atque ceremoniis, sed animorum puritate, ac sanitate contineri atque consistere Deum enim spiritus quum sit, spiritibus oblectari.*³⁴

Otra de las ideas profundamente humanistas y erasmistas que encontramos es la **importancia otorgada a la educación**. La pedagogía era uno de los aspectos más importantes de una postura erasmista que tenía como objetivo el formar una mente digna de Cristo. La confianza de Erasmo en el poder de la pedagogía era tal que llegó a afirmar, precisamente en el *De pueris*:

*Homines non nascuntur, sed figuntur*³⁵

En Erasmo los fines de la educación son a la vez morales y sociales, al preparar a los futuros hombres para asumir una función en la sociedad y la

³³ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 1 v.

³⁴ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 11 v.

³⁵ Esta frase está extraída del *De pueris statim ac liberaliter instituendis*. La cita L.-E. Halkin, *Érasme*, ed. Fayard, París, 1987, p. 96 y también J.-C. Margolin, *Érasme: une abeille laborieuse, un témoin engagé*, ed. Paradigme, Caen, 1993, p. 151.

formación ha de poseer una doble vertiente, literaria y religiosa. Algo idéntico aparece en Çavall cuando afirma que el camino de los jóvenes se inicia en la piedad y sigue luego en las letras, zonas ambas en la que deben poder avanzar y necesitan ser guiados.

*Equidem in praesentia viam vobis commostrare, quem ad modum in pietate primum (nam hoc est in primis modis omnibus faciendum) deinde in literis quisque suis promovere, provehique possitis, familiarius haec docenda sunt.*³⁶

Algunas de las ideas de Erasmo en este ámbito –como el que todo profesor debe tener una cuidadosa preparación y debe ser un ejemplo moral– son recogidas por Çavall. La concepción del alumno de ambos es positiva, confían en su naturaleza y apelan constantemente a su razón, invitándolo constantemente a cultivar su inteligencia. En Çavall aparece este testimonio de la excelente naturaleza de los niños y feliz docilidad:

*Quam obrem adulescentes, et pueri, si parere huic meo consilio animus est parebitis autem, ut spero, vel libentissime pro indole vestra praeclara, neque non felice docilitate.*³⁷

En un determinado pasaje de su discurso Çavall afirma que la educación es fundamental para formar a los hombres en las buenas costumbres, lo que haría innecesarias las leyes porque de ser todos virtuosos no existiría el delito.

*Leterum nullus neque vivis legibus neque mortuis locus autoritasque esse potest ubi mores improbi saneiam a pueritia inherens prevalent ac dominantur quippe qui corruptis est moribus predictis antis per a peccando derentrer dum poena reminiscitur, nam metu it ut vulgo ferunt peccare mali formidine poene at ubi recordationem atque memoriam appetitus longuis evagantes praveque adfectiones et prava studia et cum ita loquar igniculi semianque malorum impediunt fit ut animus ipse, allioqui metu poene cohibitus, in eadem flagitia relabatur, adeo in teneris convescere multum est siquidem malla illa consuetudo versa est in naturam.*³⁸

En el discurso se otorga además una **gran importancia a los clásicos greco-latinos**. Es ésta una de las grandes aportaciones del humanismo, una nueva mirada hacia la antigüedad y una nueva lectura de sus textos. Los clásicos son fuentes importantes en la *oratio* de Çavall.³⁹ Al tocar el tema de las escuelas Çavall cita a aquellos que considera más importantes por su honestidad y su erudición en grupos de tres o cuatro, en función del campo

³⁶ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 16 r.-f. 16 v.

³⁷ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 16 r.

³⁸ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 2 r.-f. 2 v.

³⁹ Vid. al respecto la nota 3.

en el que destacaron. Estos autores son: Pitágoras, Sócrates, Platón y Aristóteles; Demóstenes, Cicerón y Varrón; Séneca, Plinio, Apolonio de Tiana y Plutarco; Zenón y Crisipo; Euclides y Ptolomeo; Orfeo, Museo, Homero y Hesiodo; Lucrecio, Virgilio y Horacio.⁴⁰

Entre todos ellos el primero es Cicerón, a quien Çavall desea, de ser posible, imitar:

*Curabimus quoque pro virili, si oratio nostra sit in lucem exitura, Ciceronem, si quis unquam fuit, qui rem tantam sit assequutus, aut quempiam saltem ex veteribus imitari, si emulari non datur. bene ac feliciter vale et consilium hoc meum equi bonique consule.*⁴¹

Esta admiración por Cicerón es común a todos los erasmistas. No en vano, Erasmo en el Diálogo *El Ciceroniano* lo considera modelo de elocuencia, árbitro del buen gusto e, incluso, precursor del cristianismo.

También podemos encontrar en el discurso el **eticismo** que caracteriza a Erasmo y a todo el movimiento erasmista. Çavall incide en la importancia de la formación moral de los alumnos, lo que le hace incluso preferir a un maestro honrado aunque sólo medianamente letrado, a otro muy erudito pero perverso. De hecho, las escuelas son consideradas claves en la formación de las costumbres de los niños.

*Si en ellas los niños empiezan a llenar sus corazones de desvergüenza, soberbia, envidia, ira, avaricia, lujuria, atrevimiento, imprudencia, caprichos y todas las demás pestes perjudiciales para los espíritus a las que no puede dar satisfacción ninguna riqueza, como consecuencia no se obedece a las leyes, no se rinde culto a lo sagrado, no se conserva la paz, no se quiere ni se ama a la patria... Si se hace lo contrario, esto es, si se adornan los corazones con el pudor, la mansedumbre, la socialización, el respeto, la mesura y la constancia, de ellas nacerán la dignidad y autoridad de la justicia, la obediencia a las leyes, el amor a la patria, el culto sagrado y, en suma, la belleza del alma.*⁴²

Defiende también Çavall la importancia de las virtudes, tomando sus argumentos del *De ira* de Séneca. Considera siguiendo a este autor que las buenas o malas costumbres se adquieren por el trato y que, así como el cuerpo enfermo contagia sus enfermedades, el alma transmite sus males –deshonestidad, avaricia– a los que tiene cerca. Por el contrario, la fuerza de la virtud puede calmar los instintos de un ánimo poco firme.⁴³

⁴⁰ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 5 r.

⁴¹ “Nos preocuparemos con todas las fuerzas de, si algún discurso nuestro sale a la luz, imitar a Cicerón, si es que alguna vez alguien ha podido conseguirlo, o al menos a alguno de los antiguos. Emularlos no se nos concede.” C. D. Çavall, *Oratio...*, Carta al lector, f. A 3 v.

⁴² C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 3 v.

⁴³ C. D. Çavall, *Oratio...*, f. 10 r.

3. CONCLUSIÓN

Creemos haber mostrado claramente cómo Çavall cita, alaba y plagia a Erasmo de Rotterdam. Con ello, la *oratio* une a su propia trascendencia aquella que le otorga tener como fuentes fundamentales textos de uno de los autores más importantes de la Europa del siglo XVI.